

# YO NUNCA TUVE UN NOVIO

---

Autor: MARITA BALLA

---

A la memoria de Luisito Ruiz Díaz

estoy leyendo una introducción de fibra  
y luminosidad en medio de la cancha de básquet  
del Club Atlético Libertador San Martín  
y veo a Mariela con sus botitas Topper  
que llega caminando desde Rocamora  
con una palmera naranja en el flequillo  
era dura la negra y yo y... le tenía miedo

ella era la armadora del equipo  
iba a los bailes que se amasaban en el club  
y las malas lenguas decían que había visto  
a tincho carpincho sin disfraz  
y a mí me daba envidia  
la imponente presencia de la negra

yo era amiga de Luisito Ruiz Díaz y Betiana  
el abuelo de ella nos enseñaba a escribir

y se burlaba porque teníamos la letra como pato  
sólo mucho tiempo después  
supimos lo felices que éramos

Luisito armaba bailes en el claro de luna  
sobre el patio cuando yo soñaba con ser  
la novia de Pablo Milocco  
que tenía un diente de plata y brillaba  
sonría tan hermoso desde lejos  
con tanta claridad que abría en dos el mundo  
con solo doce años

entonces escribí una carta de amor con colorado  
de esas que los crayones resaltan los felices  
y que siempre llevaba en mi bolsillo

tomé coraje un día de sol y al mediodía  
lo esperé en la puerta de la escuela  
y se la di como quien te da la vida  
en las palabras  
él sonrió y entre el brillo de sus labios  
me pidió que le obsequiara un beso

yo estaba enamorada y él también  
con un beso sellaríamos nuestro amor

así hacen los novios, eso me dijo

demoró cinco segundos

lo que me había llevado meses  
de muchos largos días planificar  
para que se cayera por el miedo  
que luego más de una vez me hizo

lo mismo, el miedo te paraliza

el amor explota dentro tuyo

el chico que te gusta

quiere ser tu novio

y vos la novia de él

nunca pude entender

que parte no entendí

me asusté, soy tan miedosa

y volví llorando por O'higgins

sin la carta sin Pablo y sin el beso

pero ahora que pliego las cejas  
y estoy donde todo explota  
en una tabla caliente de ajedrez  
a veces vertical como candente  
donde los símbolos dibujan:  
alguna Terminal  
en medio de la gente  
el tráfico  
un silbato  
los apuntes  
un sol bastante vago  
que dos por tres se pierde  
con las chicas  
la soledad  
las cuentas de la luz  
del gas  
los saldos de tarjeta  
el mate  
mis enojos  
los semáforos que siguen  
siempre en rojo  
el contorno pintado

de alguna puta sexy

los gatos

los aviones

el vino tinto

el whisky

el humo

los sobrecitos tang

los NO pero en mayúsculas

que incitan un seguí

las madres con sus hijos

los sin padres

las oficinistas

casadas y calientes

los celos y sueños

los poemas sin libros

y alguna vez la flor

al son de los timbales

en fa menor de cumbia

como moliendo uvas

con una gran cadena

moviendo los pies

sobre el paisaje

dirigiéndose todos  
y cada uno  
hacia un mismo destino:  
el de sobrevivir  
igual después de 30 años  
quiero reivindicarme  
estoy tomando el 8  
colectivo que te lleva  
hasta el barrio Gazzano  
a ver si encuentro a Pablo  
para dejarle un beso  
quizás pueda decirle  
que nunca tuve un novio

(De: *Parar un ratito para cantar,*

Ed. Caballo Verde, Paraná, 2018)